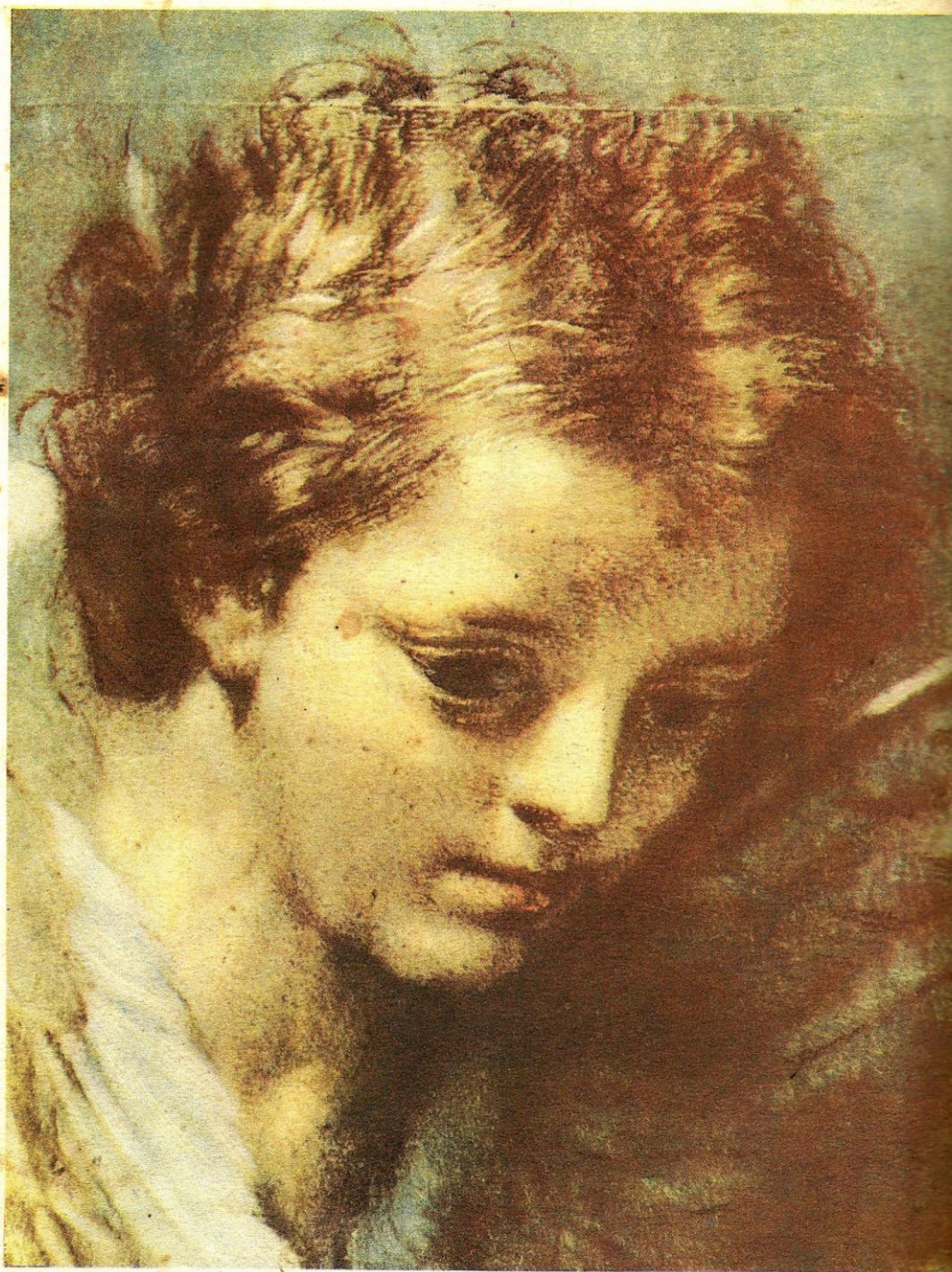


OCTUBRE DE 1946

# HISTONIUM

( I S T O N I O )



AÑO VIII - - Nº 89

BUENOS AIRES

PRECIO \$ 1.—

"CABEZA DE UN QUERUBIN", por Benedetto Luti - (Florenca - Gal. Ofcios) - Fot. Allinari.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA DE CULTURA



# HISTONIUM

*Circula en todo el país  
y en toda Sud América*

Dirección y Administración:  
**PARANA 464 BUENOS AIRES**  
U. T. 35, LIBERTAD 4041

**SUSCRIPCIÓN ANUAL**  
Capital e Interior ..... \$ 10.— m/n.

Registro Nacional de Propiedad  
Intelectual N° 222.320

**CORREO ARGENTINO**  
Franqueo pagado Tarifa Reducida  
Conces. N° 804 Conces. N° 953

REPRESENTANTES  
EN EL EXTERIOR:

**BOLIVIA: Jorge Zeballos T.**  
Casilla 457

Oruro

**BRASIL: João Castaldi**  
Rua Antonio de Godol 122  
11º Sala 118

Suscripción anual **Sao Paulo**  
50 Cruzeiros

**CHILE: Pedro Cecl**

Casilla 1779 - Fono 52279

Suscripción anual **Santiago**  
m\$C. 100.—

**ESPAÑA: Manuel Quero y Simón**  
Avda. José Antonio N° 45  
Apartado de Correos N° 98  
Teléfonos 13344 y 75323 **Madrid**

**PARAGUAY: A. Costagliola**

Humaitá 102

Suscripción anual **Asunción**  
8 Guaraníes

**PERU: "La Prensa Mundial"**

Plumereros 315

Teléfono 37514 Apartado 2355  
Lima

**URUGUAY: Santiago Cogorno**

Av. Sayago 955

Suscripción anual **Montevideo**  
m\$N. 5.—

Agentes en todas  
las ciudades y  
pueblos del interior

Distribuidor para la venta  
en la Capital Federal:  
**FRANCISCO CAVALLO**

Carlos Calvo 4117 U. T. 45 - 7283  
Capital

La Dirección selecciona los artículos para su publicación, siendo los autores responsables de la exactitud de las afirmaciones contenidas en los mismos: No se devuelven los originales.

## S u m a r i o

	<u>Página</u>
CIENCIA - TÉCNICA, Ingenium .....	I, III, V
<i>Huésped ilustre</i> .....	581
<i>La antinomia de la personalidad moderna</i> , G. de Ruggiero .....	582
<i>Odres de vino tinto, pipas y tinajas, en la última aventura etrusco-lógica</i> , J. Imbelloni .....	589
<i>Breviario de la Bondad</i> , E. de Matteis .....	597
<i>La Condesa de Castiglione</i> , R. M. Pierazzi .....	601
<i>Colón en el Cine</i> , B. Marcel Porto .....	604
<i>La mujer rusa</i> , C. Alvaro .....	605
<i>La psiquiatría italiana</i> , H. Vigili .....	610
<i>Palas Atenea</i> , M. Sabiny .....	617
<i>Congreso de Belgrano</i> , J. A. Vilardi .....	623
<i>Las sobremesas del Viejo Doctor</i> , A. G. Madruzzo .....	625
<i>Notas bibliográficas</i> : M. Sabiny, P. Girosi, A. G. Madruzzo .....	627
<i>Teatro y Cine</i> , El Duende .....	631
<i>Líricas y musicales</i> , J. F. Giacobbe .....	634
<i>Una ventana hacia el mundo</i> (cuento), C. Lupati .....	637
<i>A solas</i> , Syria .....	642
<i>Del huevo... a los zapatos</i> .....	644
NUESTRA CARÁTULA .....	VII
ANÉCDOTAS ARGENTINAS .....	VIII
DE TODO UN POCO Y PARA TODOS, Gilliat .....	IX
NOTAS VARIAS .....	X, XI
CIENCIA AMENA, Ingenium .....	XII

## "Casa SHEPHERD"

Fábrica de Tintas para las  
Artes e Industrias Gráficas

## Koretzky, Noguera & Cía.

INCLAN 2543

U. Telef. 61, Corrales 7733

FABRICA Y ADMINISTRACION

**JOSE C. PAZ 2942**

Unión Telef. 61, Corrales 4554

ENTONACIONES  
PERFECTAS Y RAPIDAS

Se aceptan pedidos para el Interior del País



# CONCIERTOS EN EL COLON

## 1. ELABELLE DAVIS

DESPUÉS del prodigio de Marian Anderson, Ellabelle Davis es otra afirmación de las cantantes de color. Diversa en mucho a las facultades expresivas de la primera, Davis, tiene una tendencia al intimismo y a la ternura esencial, mientras en la Anderson campeaba una fuerza dramática de genuino cuño. Pero una y otra tienen de común una calidad de voz tan esencialmente especial, que sin querer recordar lo que de corriente tiene la palabra, diríamos que es una exquisita cualidad *tropical* de timbre fónico; timbre que adquiere una blandura tal de emisión y una tibieza tan efusiva de matices, que se sitúa fuera del plano de lo mediterráneo o lo nórdico de nuestras grandes voces de escuela.

En Ellabelle Davis, esta facultad exóticamente tropical de sus medios, está volcada totalmente, con éxito, al arte más difícil: al *lied*. Aunque ella se esmere y consiga plasmar el arte del canto de ópera, y ofrezca unas versiones cuidadas, prolifas y voluntariosas de Gluck, Haendel, Weber o Verdi, se nota de inmediato que su alma no vibra cómodamente en él. Lo dramáticamente teatral de estos autores encuentra en Davis una expositora, pero no una intérprete total.

En cambio, en el arte de Schubert, de Schuman, de Wolff y Brahms se encuentra ampliamente en su medio sensitivo, y logra momentos de estupenda verdad estética. Y si en Schubert descubre la sonrisa melancólica de las aspiraciones del alma, en Schumann sabe encontrar todas las reconditeces del espíritu y todos los procesos de socavación que en la médula misma del núcleo del "yo" están dispersos en la música; es decir, Davis descubre la verdad *poética* que palpita con belleza invencible en el canto de Schumann. Abstracción y pena; suspensión y afirmación; realidad y ensueño; ingenuidad y dolor del saber; toda la metafísica microcósmica que se enraza en la frase breve y difícil de Schumann, sabe revelarlo Davis con un poder de *naturalidad* asombroso.

Su ciclo del op. 42, *Amor y vida de mujer*, tuvo momentos de incomparable intimidad y de recóndita y comunicativa emoción, y supo organizar, con una finura de gran artista, todo el encuadre psicológico que fluye de esas páginas, en las que la MUJER se halla representada con un amor ideal y

romántico, sin par en los monumentos del espíritu a través del arte.

Y es asombroso comprobar cómo esta cantante de color ha podido asimilar, con una identidad tan perfecta, las líneas esenciales del gran arte de Schumann, antípoda en cierto modo de las modalidades intrínsecas de su raza, y como en ella Schumann encuentra un intérprete de una rarísima e inequívoca idealidad.



Después del arte alemán, Davis interpreta con alta jerarquía el arte norteamericano. Poco nuevo agregan a las conquistas de la música de cámara vocal los nombres de Beach, Thompson, Chandler y Chreston; la Europa de nuestro siglo y de fin del anterior, les quita personalidad y envergadura y se podría decir que los esfuerzos de estos autores en crear una "canción de cámara" norteamericana

Es un joven y brillante pianista en el cual se nota la ausencia de un ambiente de perfecto clima musical, uno de esos ambientes que colaboran más que todas las disciplinas para depurar y aquilatar el talento de un ejecutante. En Kapell es dable notar una disposición mecánica admirable, un entusiasmo flamante de intérprete novato, una organización musical innata, y, todo ello, alternando con cierto descuido estilístico, con cierto sensacionalismo de "bravura" y con un evidente des-

nacen ya ahogados por la potencia de los grandes nombres y estilos europeos.

Pero en el arte que los negros han dado a Norteamérica, allí sí, Davis explaya un tipo de arte nuevo y estupendo. Allí canta la raíz de la raza y toda la fuerza de la tierra, y todo el poder de las emigraciones, y toda la pena de las coyundas y toda las ternuras de una especie de seres, que sienten el dolor del paria y el empuje de lo ancestral en cada momento de la existencia. Y aquí también Ellabelle Davis es diferente a Marian Anderson. Marian Anderson canta siempre sus cantos negros desde un *presente*, desde una *ahora*, desde una actualidad; Davis canta sus cantos negros como si llegaran *desde lejos*, desde una ternura de siglos y desde una humildad de revelación amorosa. Todo lo que hay de fuerza instintiva y de injerto occidental en el arte negro, Davis lo lleva a un plano de equilibrada exquisitez, a un plano de femenina finura. La argucia, la amargura, la maternidad y la insolencia que se alternan en el canto negro, encuentran en Davis una superadora y una diseñadora de infinitos contornos, y su interpretación hace pensar en un arte de "horizontes" y de lejanías del alma y de la ausencia, como muy pocos artes folklóricos tienen.

En suma, la dualidad de Davis le permite ser artista de un arte fundamentalmente "metafísico" como el alemán, y ser sublimadora y maestra de un arte intenso, pero a veces a ras de tierra, como el negro, y en ello ha residido su éxito.

Edward Hart, como acompañante, no estuvo siempre a la misma altura, en cuanto a calidad y nitidez se refiere.

El público que habitualmente llena las salas de los cantantes mediocres o desborda de cursilería con los pianistas del sensacionalismo, no acudió como debía al llamado artístico de Ellabelle Davis. Ello es un síntoma bastante sugestivo para la calificación del "gran público" de ciertos conciertos.

## 2. WILLIAM KAPELL

equilibrio en los planos sonoros.

Se destaca de ello que la atracción más promisoría de Kapell es su juventud artística, su empeño pujante y sus dotes reales de artista; mas le falta aún la dosificación exacta de los medios, el empleo preciso de las expresiones dentro de los estilos, y la noción de la proporción en la construcción de la obra de concierto.

Suele tener aciertos de magistral convicción: "pianissimi" de inmejorable tacto, concepto rítmico-fraseológico personal y atento,





que alternan, sin orden ni conexión, con "fortissimi" violentos, con acelerados innecesarios y con un empleo golpeado de pedal, que si bien no le resta brillo ni ímpetu a su modo de ejecutar, le resta verdad íntima a la obra.

Se desprende de ello que siendo ya un artista, le falta para ser un "gran" artista, aquella madurez de meditación y aquella ponderación de medios que forman un todo indivisible entre la esencia de la obra y la verdad de la ejecución.

Si el aplauso de las plateas fáciles y amodorradas, y el de los públicos simples y aficionados, llegara a convencer a Kapell de que ya lo ha hecho todo, no tendríamos de él más que un bello fruto aparentemente maduro por fuera pero en agraz por dentro. En cambio, si está en su conciencia artística que su virtud de intérprete se halla recién en el umbral de arte, y sigue la ascendente disciplina de la depuración del gusto, y de la inteligencia perfecta de su labor, es dable esperar de él — contingencias aparte — un futuro pianista de primer plano en el orden universal.

Por ahora, sus virtudes son: vivacidad, comunicación, fervor y un entusiasmo fácilmente contagioso; en el reverso tiene: desigualdad dinámica, un leve fragmentarismo en la organización de las partes y un estilo no siempre calibrado. Su Bach, si bien bello en el "cantabile", peca de demasiada contraposición sonora en los tiempos vivos. En Schumann, romántico en la sonoridad, es algo epidérmico en la esencia; y su Brahms, digitado con admirable magisterio, no llega siempre a las profundidades efectivas del compositor. Su Chopín es también desigual, pues su afán de celeridad en ciertas obras (*Polonesa en la b mayor*) le presta un aspecto de machacada bravura que está muy lejos del espíritu del polaco. Su fuerte son los modernos de extrema modernidad. Aquí su soli-

dez de ritmo, su pujanza arriesgada y su juventud basal, lo asemejan, en ciertos aspectos, a Rubinstein. No sucediendo lo mismo con los proto-modernos: Debussy y Albéniz a quienes Kapell da un empuje que esencialmente no tienen. En cuanto a Albéniz, si bien lo ofrece con facilidad de medios técnicos, su interpretación está muy lejos de ser castiza y es-

pañola; es sin duda norteamericana y eslava, es decir *exótica*, olvidando que tanto Albéniz como Granados o Falla, escribieron música "aborígen" y no "música de género" ni españoladas pintorescas.

Pero aún con todo ello, Kapell, es una de las más bellas esperanzas del teclado, cronológicamente moderno.

### 3. PIA SEBASTIANI

Es argentina. Tiene veintiún años y ya se ha situado en lugar prominente entre la juventud compositora del país (y ¿por qué no de América?). Hija de un músico talentoso y promotor esforzado de la más valiosa falange de arpistas del país, y arpista excepcional a su vez, Pia Sebastiani ha nacido, ha crecido y vive exclusivamente en la música. Si ello pudiera explicar algo, explicaría en parte mucho de su talento, pero no sería suficiente. Pia Sebastiani, nació *compositora*, no la han hecho compositora. De ahí su capacidad de imaginación sonora, su don de construcción y su

plausible don de asimilación. Porque hay que anticiparlo sin desmedro de su personalidad, y aún más, para acentuarla, que Pia Sebastiani está aún en aquel período inicial de la asimilación artística de los grandes prototipos de estilos, que forjan, a través del amor, (y no de la copia, como los aristarcos creen), la personalidad definitiva de un artista. Y como Sebastiani es moderna de alma y de medios, inevitablemente tiene que moverse en la órbita de los grandes movimientos estéticos modernos. No hay que confundir esto con los remendones, con los inyectados y con los imitadores





de lo moderno; es decir, no hay que confundirla con una "modernista". Ella es específica y vivamente moderna. Y allí, en su medio y en su arte, hay que juzgarla y enfocarla.

No obstante su juventud ya ha abordado la dificultad de la orquesta con dos obras de verdadera importancia y gravitación en la presente producción argentina: "Coral, fuga a dos voces y Final" y "Tres estampas".

El "Coral, fuga a dos voces y Final" ha sido estrenada por Juan José Castro el año pasado. Se trata de una composición concebida con el concepto renovador del neo-clasicismo y más propiamente del alemán, sin que por ello pueda decirse que depende de él; es simplemente esto una referencia de movimiento estético y nada más. El Coral está realizado en casi su totalidad, y a pesar de los múltiples elementos decorativos, por una trabazón monofrásica, que pasa por varios estados tímbricos y expresivos, que parten, sin asemejarse, del ideal del Reger de las últimas obras, y de las menos cerebradas obras de Hindemith y se enlaza a una curiosa y atrevida fuga de dos voces para gran orquesta.

Se sobreentiende que ya de por sí la idea es de una peligrosa originalidad y que su cumplida realización le da aún más mérito, si cabe.

Pensada como fuga doble, sus tres partes están perfectamente compensadas. El tema se expone en las maderas con voluntarias y acertadas anomalías formales. Un segundo *divertimento* conduce, bien dialogado y fluidamente modulado, a una parte central, en la cual aparecen tres entradas en las cuerdas con toques amenos del contrasujeto en el corno y las maderas, mientras a la cuarta entrada (a la sexta) sigue breve episodio de fina politonalidad.

Después de una ingeniosa (¡y cuán ingeniosa!) aparición de los dos temas en el ritmo del tambor y el platillo, aparece la segunda fuga en dos temas, ahora de un carácter expresivo, resuelta aquí

y allá con precisos y obstinados ritmos de tambor y platillo, para volver a la reexposición en fuga doble con fácil y espontáneo contrapunto. La orquesta se enciende en los estrechos (uno por tema) en sonoras octavas, y después de una coda combinada con elementos del primer tema, debajo del cual el tambor y el platillo recuerdan al tema completo, éste aparece en un *fff* tonal para terminar secamente.

La armonía de esta fuga es sabrosa y feliz. El contrapunto y la instrumentación fluyen con argucia, atracción y buen humor musical, revelándonos un temperamento alerta, dedicado e innatamente dispuesto para las especulaciones artísticas.

Un buen sentido lógico y clásicamente mediterráneo, se afianza en esta brillante y amena realización en el campo infinito y deslumbrante de la fuga. Pía Sebastiani ha cumplido, en estos ciento cuarenta y seis compases, su más nítido y feliz trabajo en el orden de lo que se podría llamar neo-clasicismo moderno.

El final es un potente trozo formado por la combinación de casi todos los elementos del coral y la fuga, ordenados con plausible capricho de invención en una orquesta bien timbrada y dinámicamente actual.

De las "Tres estampas", dos fueron dadas a conocer últimamente por E. Kleiber en el Colón: *Nocturno* y *Carnaval*. Obras enraizadas en una personal e intensa percepción del folklore, se se afianzan como un transubstanciación de la música de la tierra.

El *Nocturno*, realizado, casi en su totalidad, sobre un fragmento desmembrado de "vidalita", adquiere, por momentos, una profundidad ancestral y oscura como el secreto de los orígenes. Todo en él es perfecto. La inspiración: alta, noble y sensitiva, y la instrumentación: certera, emotiva y llena de claroscuros dignos de un gran maestro. Pero lo que más asombra es el poder de sostenida y sincera sensibilidad recordativa de honduras y paisajes oscurecidos que trae esta página, de una

verdadera y no improvisada belleza. Con ella, Pía Sebastiani ha escrito una obra en la cual la vidalita halla su sublimización y uno de los trozos más auténticamente argentinos de su generación.

El *Carnaval* es el polo opuesto del *Nocturno*. Violencia, burla, angulosidades orquestales y una yuxtaposición de timbres de machacada sensación. Sebastiani se ha apartado del canon del carnaval sentimental y romántico, y aún (a pesar de ciertas aparentes reminiscencias) del más sereno de Strawinsky, para darnos un carnaval brutal e indígena, recio y agresivo en la masa compacta de sus armonías y de sus ritmos auténticamente (entiéndase bien *auténticamente*) aborígenes, aunque a más de un oyente o crítico mal informado le parezcan rusos o ravelianos. Su *Carnaval* tiene fuerza telúrica y conmoción primitiva. Podrá gustar o no gustar, pero es una obra cumplida y sobre todo vivamente sincera.

Con estas obras y dos preludios para piano, ejecutados con virtud de pianista por la autora, preludios en los cuales pone nuevamente de manifiesto su metamorfosis en el ideal del folklore, Pía Sebastiani se sitúa a la vanguardia, seria y sinceramente, de la nueva generación. Sus obras, a pesar de la aparente disociación no son fragmentarias, y su modernismo, como dijimos, no es de oropel, sino de oro virgen y puro.

Le auguramos desde éstas líneas una reivindicación del tan manoseado, socorrido y prostituido folklore y un ascendente afianzamiento en la línea futura de sus realizaciones. Lo tiene todo: don de artista y bagaje técnico. Y por eso la esperamos en las obras por venir.

Es justicia agregar que el inobjetable bagaje técnico de Pía Sebastiani se debe al celo, al estudio y a la dedicación pedagógicamente bien probada de Gilardo Gilardi, a quien le deben alcanzar por cierto, parte de los elogios expuestos. ★

**"LA QUENA"**  
CASA DE MÚSICA

<b>MUSICA</b> <b>PIANOS</b>	<b>TODO PARA EL CULTOR</b> <b>DE LA BUENA MUSICA</b>	<b>DISCOS</b> <b>RADIOS</b>
--------------------------------	---	--------------------------------

CENTRAL: **VIAMONTE 859 \* U.T. 32-3104**

SUCURSAL: **LAS HERAS 1821 \* U. T. 44-3776**

